

Estados Unidos acusa a dos «hackers» chinos de robar datos de la vacuna contra el coronavirus

22/07/2020

El Gobierno de Estados Unidos presentó cargos contra dos «hackers» chinos a los que acusa de intentar robar datos de la vacuna contra la Covid-19 a empresas de al menos 11 países, entre ellos España, Alemania y Corea del Sur.

Los «hackers», identificados como Li Xiaoyu, de 34 años, y Dong Jiazhi, 33, ambos residentes en China, fueron acusados de 11 cargos criminales en un tribunal del estado de Washington.

Ambos atacaron a 13 empresas localizadas en Estados Unidos y 12 compañías en el extranjero que estaban investigando una vacuna, detalló en una rueda de prensa uno de los fiscales implicados en la investigación, William D. Hyslop.

En el escrito, al que accedió la agencia de noticias EFE, los fiscales no detallan los nombres de estas empresas y se limitan a hacer descripciones generales.

Por ejemplo, se explica que uno de los ciberataques se «dirigió contra una empresa española de electrónica y de defensa» y que, en marzo de 2020, los piratas chinos lograron robar aproximadamente 900 gigabytes de información sobre tecnología para el sector civil y de defensa.

En total, según Washington, las víctimas se ubican en al menos 11 países: Estados Unidos, Australia, Bélgica, Alemania, Japón, Lituania, Países Bajos, Corea del Sur, España, Suecia y Reino Unido.

En el caso de Estados Unidos, atacaron entre otras a una empresa localizada en Massachusetts, cuyo nombre no se menciona pero que podría ser Moderna, según la denuncia.

Se considera que los ensayos de Moderna están entre los más adelantados, pues fue la primera en probar su vacuna en humanos.

El 13 de mayo, el FBI y otra agencia de la inteligencia norteamericana ya aseguraron en un informe que «hackers» chinos estaban atacando los centros de investigación estadounidenses para robar información sobre las vacunas y los tratamientos que se están probando.

Asimismo, la semana pasada, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá afirmaron que piratas informáticos vinculados a la agencia rusa estaban intentando robar información de la vacuna, algo que Rusia niega.

La tensión entre Estados Unidos y China aumentó en los últimos meses azuzada por la pandemia, de la que ambos países se culpan mutuamente.